

Susana
Carnevale

El octavo día

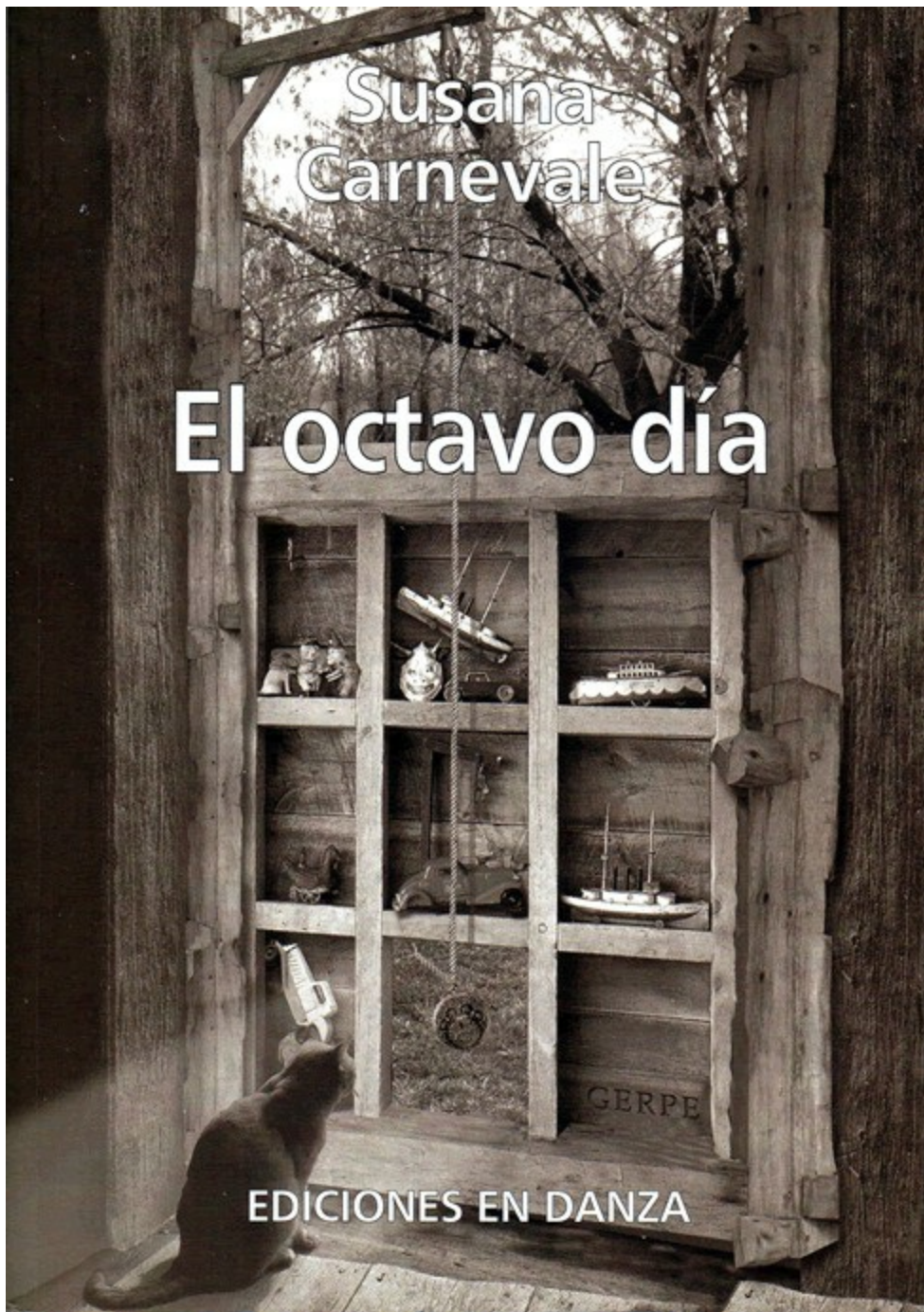


EDICIONES EN DANZA

Susana
Carnevale

El octavo día

EDICIONES EN DANZA



El octavo día

Ilustración de tapa:

El octavo día, de Horacio Rodríguez Gerpe

2007, Susana Carnevale

ISBN: 978-987-1118-32-8



Susana Carnevale

El octavo día

*Mi buen Adán, mi glotón, buen padre mío /
¿Qué hacías en los recodos del Edén? /
¿Acariciabas a la señora Eva, mi madre? /
Confesadme que ambos teníais / Las uñas largas
Algo negras y mugrientas, / La cabellera desordenada, /
La tez oscura, la piel morena y curtida. / Sin limpieza
El amor más feliz ya no es amor: Es una necesidad vergonzosa.*

VOLTAIRE

*(...) una ventana indiferente
para alimentar su propia música
y las flores monstruosas
que Adán contempló desde su fétida caverna.
Como un vago recuerdo de esa región clamorosa
tengo algunas preguntas. (...)*

JOAQUÍN GIANNUZZI

I

Mitad de cielo

Después Sylvia consiguió un gatito atigrado de ojos verdes al que llamó Safo. Y empezó a considerar a Ted el ganador del pan, mientras que, a su vez, él la reñía (a veces en público) por no coserle los botones o no arreglarle la ropa.

LINDA W. WAGNER-MARTIN

El resto de la noche

tendré miedo apenas quede sola
como esos niños indóciles
sin una persona que les asegure amor

quien comprenda sus afligidos milagros
sobre el iracundo extienda paños fríos
que ondinas y salamandras ya venden
los charlatanes de feria. Remedio tan parco
avergüenza mientras ruge ésta hambrienta.
Por poco exijo centelleos no penumbras.
Apaciguo el enigmático femenino esfinge
haciéndose después de los trajines animal crepuscular
pero cuánta calma implica su idioma y con cuánto
leona a medias asalta la línea / de una vértebra ajena
dice lo mío poético / pueril /
lo de ella alcanza a lo demás.
Que quiera ser una y serme alguna vez todas.

Sala de espera

partículas / tres toques el carillón
apenas turgencia de gárgolas / atanor ni plaza
desnudando conmigo amanuense círculos mágicos

¿propósito excesivo? ¿más y más y más?
al menos una módica suma / de la refriega astillas
tales que no caiga sobre mí la fiebre de la pelea /
de tal polen asomos dulcificados / un perfil y / ambición
por ambición / místicas densidades aquí.

Pleno el rosal deja obrar su código en la planta venidera
semejante libar autómeta / succiona / chupa instinto y yo
razono una república de palabras donde admitan alma
donde repartan un cáliz que retempló el canto gregoriano

guitarra y guarida haya donde cubrirse
unidad elemental espero que provea
la amorosa locación para otro cuerpo.

Probable

soltar amarras conlleva
desprenderse de antiguos sortilegios

para desvestir santos
rápido alborotan las parroquias su latido

una oreja autónoma chorrea ajenjo
de tanto cercenarla nómade
de vaga la mal entretenida
esa
ausculta el corazón que acelera

de salpicar el cuadro convencional
al límite loca de la cabeza incendia
el jardín de sus padres.

Resaca en una playa alocada

huracán a despecho de mis pies yendo
adonde mil veces fueron porque sí

la queda anatomía lee cartas vencidas

capítulos de botellas con su barco adentro
qué oxígeno vertieron

mal oxígeno a pique hundía las sillas
con su rigidez estatuaria
cuál inquietud han tenido.

Perpetua conjetura

¿que fue esplendente la precoz cosecha?
Llaman amor a tan corto estado de trance
a revelación tan modesta un ensamble de anillos
novela de final dichoso
al espejismo terrenal por excelencia.

Cuando irrumpe todopoderoso dándonos
antes de que podamos recorrer tramos dispares
(quién no le debe algo al azar)
el que recibió la gracia nuevamente se arroja
del barranco a la espuma del decorado.

La pasión según Sísifo

quiero el dibujo de las glicinas / la galería
empavesada / morada mía a fojas cero.
Hiladuras que eleven / en andas
antorcha de la floresta
tranquila acostándome para ser soprano o que sé yo

hija que me amamanten dormida
selladas tantas demandas.

Vuélvanse pues al aljibe / señores
su lúbrica rapacidad me ofende como si
tanteado el vientre montaran mi regazo y me montaran.
Recuenten cada viciado derrumbe / súmenle los ascensos
aquella vacilación / esa duda metódica.
Los que son juez y parte acusarán a mis manos
de tapar el cielo / igual no volveré a ser
la mujer y la piedra / dos que suben cayéndose.

Escribiré cartas o haré señales de humo al farolero
me volveré némesis / la buena samaritana /
pastora de una oveja guacha

pero insistirá el fuego: Pasión viene de padecer.

Despierto

la prosa de las hembras consiente
dice sí dije que sí y enteramente azul
no teniendo aire de este mundo
traspuso la puerta. Necesitaba arropamiento
cuando dejé entrar su mirada con grandes vaticinios

nada hay más áureo que ir despierto
por un pueblo amodorrado. Sin estrellas en la frente
a los hombres el mal los ilumina
y ahora no tendría a mi lado la tierra
sino la sombra de la tierra.

Primera vez

A Sandra Sourigues

inconsciente del origen anoto versos /
pretendo armas defensivas / doble filo
de trepar la ramada y amante descanso tu techo /
leerás: los sones revelan a la chica que se me parece
ese huir suyo / esa intensidad en la búsqueda
preludian un frenesí que derriba
desencadenan labios entumecidos con mucho.
Boca primaria qué hizo / cuántos / desde cuándo zagala /
zafiro / zaga la puntual cronología
preciosa que renace de estos escombros
corindón estival por brillo / por oriente.

Entre el bermejo caído de sus piernas
la chica que se parece a mí como dos gotas
avistó la marca / el drama /
tersa ella / única minutos antes /
otra remota vez matriarca
navegadora de guerra con dos banderas.

Leerás: celosa de las vírgenes / harta /
caliente / abaniqué bajo el ruedo
lo que me sangraba por la misma herida.

Encarnación

ríos de tinta desde la computadora derraman
su líquido escarlata por toda California

en un viñedo francés
tres hectáreas a trasmano de la carretera...
(...) embebidos nosotros. Pinot Noir 1987.
Bebamos lento de la juventud
sugerí creyendo que era un vino a perpetuidad.
Estémonos a los tumbos
sin verificar la calidad
sin constatar a pie juntillas el horizonte rancio.

No vine a decirte

que tu madre fue primorosa ni oprimida
desnúdala después de muerta
verás que se llevó consigo
la estática confianza natural
su somnolencia doméstica y una complejidad
siempre dispuesta empero a la altura de la hierba

contarás diez uñas que en los pies
serán usuales recuerdos de playa
en sus manos otras tantas para afilar la especie pero
bien mirada su blusa batirá ritmos impensables
ramos de novia / sedas negras verás y aquella
tórrida valija que nunca emigró

arma con la extraña una mariposa nocturna
a trasluz de la ropa imagina cada jadeo
comprenderás que tales criaturas
aún detrás del sudario buscan fluorescencias
y vuelven por esa otra orientación
sobrenaturales a quemarse en la lumbre.

Comunes y corrientes

atizaba las brasas a conciencia / no me compadecía
porque hubieran sido inmóviles seres vivientes
no fui a dar a ninguna asociación protectora
ansiaba calor / miembros ardorosos / la infame
caligrafía en el tejido del árbol / SC / PS.
Me dio lo mismo ver el unicornio dorado /
rezarle a una secta falsaria / augurar el rayo
sobre la pantera macho / firme en mis trece creía
tan dócil esplendor

faltó llevar el arco a su mayor potencia
enamorada del muro después
decidir en actitud mitológica o gótica
un alto vuelo con alas de cera y sin embargo

breve manando era
era que no estaba de duelo.

Escalada tentativa

figura terca en una ribera distinta
la primera mujer
parte blanda del casal oscuro
confirma vida y abismo / misma identidad
de la que nunca llora ni hace penitencia

torcaz / insegura numera los coitos/
desvelada por el agua ardiente
confía llueva o truene a grandes tragos /
impostora lunar para eso escribe en la arena:
los moribundos son una rueca sin hilado
mas los extintos aguardan a la que se irá algún día.

Ah... y no dice yo y no dice mi ego
total de este fondeadero
ni siquiera un grito nace.

Pintura impresionista

entre caballeros
burlar desde la hierba como una contradicción
al dandy

de sombrero bohemio
la inmodesta no se recataba
látigo agosto de tronar el escarmiento / masculina
de galera sobre el mantel

con demasiada técnica hoy compone
el regular ejército de las hormigas
emocionada y flaca que ha sido
¿mantiene la pulsión inscripta
en medio de la poca gente
que una vez llamada fue elegida?

*Pero, ¿qué cartas son éstas, Lou?
Las colegialas irritadas escriben así.
¡Qué tengo yo que ver con esas miserias!
Compréndame: deseo que se eleve usted ante mí;
no quiero que se disminuya aún más.
Federico Nietzsche*

Aunque parezca mentira

a raíz de la tardanza en iniciar el viaje
las mujeres deslumbran con lo que tienen a mano
para aliviar una carga excesiva
vaya el elogio de la desnudez.

Cuando los vástagos del hombre son la rueda y el lenguaje
no pesa la intención de alguna alumna
nada cambia su tímido avance histórico
hacia la Plaza de Mayo. La boina de costado vale poco
poco riesgo representa un libro socialista bajo el brazo
además ese uniforme de cuellito blanco la asocia
a una etnia de cisnes castrados y aunque parezca mentira
justamente de las cocinas brotan más que esquirlas
suben fragmentos así de brillantes
que disuaden de tentar suertes diversas.

Casa de juguete nomás

por el engañoso aforismo
de no pegarle a la pobrecita ni con un pétalo
se impone ser iconoclasta para dejarla

por la íntegra noche espalda contra espalda
ensopados en el propio desahogo
por aquel jaleo de muebles corridos y la espuria
firmeza de las columnas decidimos

contábamos el cuento de la vida regular
que no admite el bullicio de otros pasajeros.
A solas pensamos carajo el mundo late
apaga la luz de madrugada / crepita /

No más su meollo de yeso aunque
largamente vertiente nuestra nuestro laberinto
queremos saber
de los dos cuál la vaciará primero.

Insistencia en lo que no es llano

dame algo
que arrastre el hábito de dejarse estar
que procure un desborde del río
que tuerza malos designios
y la solidez de los planos instalados

dame eso frenético que nos voltee juntos
que no aletargue
que me impida ser extranjera
turbio que escandalice sin tocar
los orígenes de barro

húmeda que camine años bajo la lluvia
la matriz primordial con su desdén
por los surcos ordenaditos y el exorcismo que apañe
una visita inesperada decididamente perniciosa.

¿No ves que ama?

la flor hermafrodita según el color
que liberó su tallo

el vagabundo no bien lo emprolija la mesa servida

aquel que menos creció en estatura
juicioso observa los lagos
que adora en este plato hondo.

Nadador enojado en aguas calmas

como el semen involuntario del ahorcado
automático es el movimiento amoroso

no jures que te irás
los niños son fáciles de hacer
todos recordamos la manera

no te enojas
nadie ha olvidado andar en bicicleta
hasta el club del puerto los sábados a las seis
tampoco después del Jordán flotar su desconsuelo
ni conducir autos al precipicio.

Consta en acta de nacimiento

gris impenetrable el smog de las noticias
nada bucólica la ciudad desde esta ventana

lo que sucede llega de afuera
adentro opacos terminan los días
y los que cohabitan apareados
y una especie de barrera sin ningún corte
y una especie tal de fabricación discontinua
que reitero: *Vamos a brillar, mi amor.*

Pero el molino no gira solo
impulsemos a estocadas
su cortante redondez de orfebre
el toque a degüello proveerá otra luz

inexorable alumbra distinto
un tajo de puta madre.

Combinaciones de caja fuerte

qué nombra otra vez
sin autor cuál sustancia desprende
si fue un personaje de su creación

de la creación
singular personaje incompleto
no tiene lo que hay que tener
y si lo tiene ocultado lo tiene

sin embargo nombra
llama a gritos eso que le falta
otra vez ríe / dice no tardes o tarda mucho /
entra de nuevo a escena
¿quieres bailar? dice

es que representa las ganas
a contrapelo un sol que ilumina los cementerios
mujer de a ratos cancerbero / ácrata por momentos
habladora secreta con su traje de redes dice
bailaría hasta quedar sin pies.

Traveler guide

una queja ilustrada
un idioma escueto de llorar
palabra poca para explicarse

al fin dícese por lo bajo whisky
con rocas el mapa de la guía viajera:
no se ha creído prudente dirimir
el tema del amor impasible

ni violentas opciones sentimentales
ni puntos suspensivos:
pasadas las diez y media deberes conyugales

falta el imperio del instante o sea
la foto que cambie su matiz cada día.
Lo imprevisto
de recíproca manera.

En la garganta aullidos

si bogo porque bogo si espumo por la boca
rabia contagiosa y no derramase pétalos
si levantara los brazos o me alzara en armas
qué me esperara qué punto de quiebre
esperarían de mí los lobos para llevarme consigo
a esos andurriales donde eleva su estandarte
la revuelta de consentirle al cuerpo

si en el caldero ardiese algo absoluto
el bosque elefantiásico se colmaría
más si la que esperasen fuera ésta
y el derecho al vacío una porción elemental
y cada gota el planetario acuífero
y en libertad quedase de bogar o no bogar
a mi antojo de espumar las fauces o el puchero
enarbolar la rabia o bajar los brazos
hasta ser cuadrúpeda calda sangre mamífera
lobezna cándidamente
sentada a la mesa de los hermanos.

II

La mala semilla

En lo que se refiere al bien y al mal considerados en sí, no representan nada que esté en las cosas, sino modos de pensamiento o conceptos que formamos cuando comparamos las cosas entre sí.

BARUJ SPINOZA

*No hay hombre en el país que tenga relaciones
con nosotras según la manera de toda la tierra.*

*Ven, demos a beber vino a nuestro padre
y acostémonos con él.*

DESTRUCCIÓN DE SODOMA. LOT LIBRADO. 19.12

Sucede

cruza amañada de gato con tigre en esa casta
donde la caricia perversa ronronea
una parte trasera / un arca que no va a salvarse
obedece la caricia del perverso / adosado
el lado oscuro de la víctima a los oscuros
flancos del victimario.

Lo que quedó atrás desata una trifulca de calaveras
su diestra perjura zodíacos / invierno
de sombríos presagios fermentado.

La trastienda familiar
el gajo en ciernes con mala mordida
de espaldas al espejo-- tarde decidido a hablar--
un incesto yéndose.

Extrañamiento

escrito el Génesis
nacía aquel vergel metido en las arterias

hasta réprobos de siete años
negaron el licor de los dioses
por aquella esencia inestable / por haberlo perdido
de nombre fue un poema llamado paraíso
que suplicaba volver a la opulencia
y la actividad de la belleza

los colibríes huyen del cuadro de cultivo
severo les resulta en demasía / a modo de miel
su vivo retrato buscan en un padre cualquiera
para probar otro alimento / otra imperfección
venial si quieren perdonarse.
Una parte mía demanda al fariseo
si ayer no he pecado.

Inquisitivo

la ley natural será cambiar ciego por miope
del cazador / furtivo quitándole la ropa
tomar mujer por sueño nuevo / por presa rendida /
por dueña ninguna / tal vez para el hambreado sea
a los cuatro vientos andar de amores callejeros
irreal / desaliñado / insensato.

Si un texto tuviese sentido
el condenado a muerte esperaría
en toda la extensión de la palabra
o qué se trae entre manos el agnóstico
a cuál convicción aspira el apóstata
a cuál mar la sangre del fanático que no llega al río.

Un reformado cede al reflujo turbulento
llámese parranda el sesgo / llámese tos de cigarrillo
otra vez entrega los huesos a su noche redundante.
¿Le arranco el alma con la boca señor
por treinta pesos?

Desde otra mira

alborean de cábala las fuentes
aunque no perdure el amor por corruptible
aunque ningún momento nos parezca bueno
para tirar sus restos echados a perder

hay ardores y arrullos y tímidas voces
de no importar que sea pecado que haga mal
chocolate o lengua en los genitales
pocos dicen: todo está permitido
si una perra callejera reivindicando la cría
disfruta sin alegar razones.

Inventario

de una historia cada doblez cada pliego
calvario del indeciso las encrucijadas
del desafortunado cada vía muerta
almacenes caminos la semilla

sésamo ábrete a las gordas venerables
que emparientan la sala con su aire de familia
cada tía visitante con su obsesa genética de hincarse
ante los altares y a la hora del té estrujar
serpientes opalinas enroscadas al cuello

cada perla los trenes que abordamos
los primos de las sierras
cada masturbación entre almohadas
cada una vacía de desciframiento.

Textual

la memoria predica en el desierto
el lagrimal mira por las grietas
a través qué tuvo de verdadero
el clan de los santos amores
de real de contentado cuánto había

demasiados parónimos al volver atrás
pisando las huellas del alacrán.

Entendí que pasó un ave rasante
sobre nuestro hogar
y era Abaddón con el sexo al aire.

En la ciudad está prohibido ser santo.

JACOBO FIJMAN

La sogá al cuello

niños porque vienen de un diluvio los que saben nadar

grito en mitad del escándalo

seráfica voz que no tuvo chance.

El hombre con la yugular cortada

se sacó la vida de encima / más reincidentes

ciñen la prisión terrestre como cielo de almíbar

que ricos pasan por una pulsera de mujer.

Corderos tales pusieron la otra mejilla

lamieron más de lo que una lengua puede

en la cabaña del buen pastor.

La insana y el poeta loco descentran las costumbres

con leche de puertos hasta no decir basta

una ramera sumerge pudenda su fiera torpeza.

A causa de esa anormal respiración
los sentenciados ya son del reino que no nos compete.

Buenos Aires psycho

los hechos cotidianos airean cuartos
que dejan transcurrir la decencia de mala gana

la puerta cancel sigue cerrada
por un inquilino desde chico robador de uvas.
Todo por el todo alguien tira al diablo los prejuicios
y va al infierno (en éste caso asciende)
con el procaz que desperdicia simiente
donde un deseo sin tapujos lo habilita

la traza religiosa derogada sube
los escalones hacia el que muestra
su pantalón abierto / tumefacto / continuo

en la piccita de arriba
un angurriente enhebra frutos obispales.

Confesa

para entender la íntima construcción del árbol
serán necesarias ramas tomadas sediciosamente
las instrucciones hablan
de bizarros exploradores que piensen sólo en eso
en la playa imprescindibles los candados rotos
junto al memorial de un bautista
que prefiera perder la cabeza

los ídolos mueven el acatamiento de las norias
y el homo sapiens sobrevive encadenado
porque ahogarse es no creer en la isla.
Taimado viene el siglo.
Diámetros de celuloide al archivo
y la coleccionista de ficciones que busca
una red con los dedos / agua dulce en el fondo del mar.

Formato

el capitán del barco hundido a voluntad
pinta su autorretrato mientras un tiburón lo devora

el recurso del que atrapan no encauza al arponero

qué mandas le envían
cuál discurso enmascarado si suenan
flautas en las profundidades

hondo arribamos preguntando de dónde
pródigos o avaros más temprano que tarde
yacemos para los morbosos y por única vez
toman en serio nuestro silencio.
No sé de qué germen provienen
las cosas tajantes que cortan la salida.

A un lado

separa la túnica festiva de la mortaja
de oscuridades febriles las citas matutinas
en días de boda desglosa
la pompa de las circunstancias
bien hecho ni boda ni día y andarás bastante
para aprender que a la miseria conviene
separarla del despojo / a las dádivas
de lo que nos sobra / al erotismo
de cualquier cínico aporte / carnal / compensatorio.

En verdad os digo: hacer el amor es nada más
que una expresión cursi. El paradigma real del deleite
une los pasos atávicos. Ahí sucumbo
caigo de bruces / entrego hasta el último libro
beso sin limpiarme la boca con la servilleta
acaricio el arte espontáneo y devoro y rasgo
mediante las zarpas que había sofocado.

Tócala otra vez

camisas de profetas que unas mujeres tiendan
boca arriba el rocío las perfume
horadan piedras estos hombres
por el futuro dado al que intentó salvarse.

No recuerdo si les hablé del violinista
que nunca cae en la tentación ni de mí sentada
la primera vez al borde de su cama.

No sé si les dije que en San Isidro
el habla de los predicadores homologa
setenta veces sordos cada domingo.
A cuadras de la catedral resiste
una casa su tristón deceso.
Pentecostés cada domingo / tócala /
acatarán ferales el verbo que niegan

quien quiera oír que oiga la canción de mis abuelos.

Ojos abiertos

acaso convenga llevar a su ápice
un desgarramiento de papel inconforme
dejar de lado las palabras si ninguna dice

sol y en vez de escribir su nombre
quemarse las manos tocándolo

de agonía padecer el lecho que no va a repetirse

desorientado perder aquella salida del laberinto

por el insomnio sostener la retina en vigilia permanente.

Defensa propia

letra tras letra se persiste
se espera coherencia en los caracteres
en paradójicos signos se apoyan
cálculos de alguna aritmética
pasible de ser trinada
en un lapso fragmentario crecen
efemérides muy de uno
que dan pie a reconstruir la vida.

Por ese yo dirán romanticismo tardío
cuando ha sido un sello
una especulación privada.

Constante

ni que fuese hora de obituarios
y la máxima audacia leer a Beckett

la meta de quien se zambulle
es dejar los cursos de metal inamovibles
dicho con otras palabras
rajarse de tanta nostalgia

prolongándose por verdes piscinas
hacia campos linderos
un cachorro temperamental
está dispuesto a cualquier arrebato
bajo el antiguo dios de los hombres a calentarse
y un ratón de biblioteca que conozco
vibra contento porque hoy no lo mataron.

III

Vivos o muertos

Nada en el universo quiere ser observado (...)
Todo aquello que es mirado, se enmascara de sí mismo.
El ojo es un cuchillo que intenta inútilmente
rasgar las tinieblas que constituyen la realidad.
Enrique Symns

Si yo fuera

la película es en blanco y negro
llueve que nadie encuentra taxi libre
precisa una canoa la labor del agua
a cántaros será el rescate del extraño.

Hasta aquí el amor ha sido ese énfasis
asimétrico donde carne y huesos
oscilaron la muerte / incentivo o remedio

a pesar de todo en un recoveco
demoro aquel tránsito por el eventual paraguas
del hombre venido a guarecerse conmigo
no importa que sea reposo fortuito
que espere demasiado de la ley de gravedad
de la lucha antiimperialista
de las fábulas modernas: Estoy en New York
city donde antes no vaciló mi cuerpo
y llega disfrazado de gángster
Al Pacino a jurarme protección eterna
contra el horror de este mundo.

Mojaré en río ilusorio

no soy Federico pero ensoñada rimo
tal compás de diástole
que en un canto hondo haría éste viaje
sin asir ninguna materia sustantiva
tales asonancia y reverencia pueden tocarlo
ojos de hostias salidas de eje que maldicen la rutina.
Veo a Lorca ensayar su muerte
sobre un diván de tamarindos purga para el enemigo
miro a sus compañeros Buñuel y Dalí
suponiéndolo de veras muerto llorar
ese reflejo percutido ese chiste cadavérico
anticipando veinte años los hechos.

Intuyo realidades a gusto y hablaré de manzanas
sin hundir los dientes en algún espesor pulposo.
Gimió una plañidera exaltada la viudez
Ana María enterraba al hijo menor
y la misma tarde compré un vestido
a sabiendas de que no llegaría lejos.

Promesa

por las cavidades
entran lenguas calentadas al fragor de la vida
para después tiene que haber otra forma.
Dentro de la morada fija zumban moscas
que suponen signos de interrogación
sobre los rígidos frontispicios silentes

ay si hubiese una escapatoria una prueba
--por ejemplo amantes y panteones
con su nítida propiedad sonora--
los frutos no caerían en desgracia
serían bien vistas las risas
desusadas en lugares de eterno descanso.

La loca bailarina de Scott Fitzgerald

el ensimismado retoza solo y muy arriba
asustadas tórtolas se dejan

los invitados también aplauden
la mala vida en copas altas
toda una fiesta aguada con la chifladura de Zelda:
Al Jolson es más grande que Jesucristo
confirmó antes que la encerraran

a la implosión de los sentidos sigue el cortejo
fúnebre paso del champán
por una danza tan adentrada

qué quimera trasplantar el castaño
rebosante de pájaros a un jardín de invierno
yo que aseguré: mayor beneficio rindió a los cuerpos
madame Yvonne que Teresa de Calcuta.

Exilio

alojándose en casa de una familia checa
vino a consumarse la transformación
y no dan crédito a sus ojos los Samsa
y le clavan alfileres en vez de agasjarla
y la huésped no teme por su empequeñecida figura
más amenazas que antes. Sin embargo
en Buenos Aires en Oxford en Praga
Navokov querría a Gregorio y a ella disecados
junto a la imperdonable colección.
Gentil suicida Butterfly permanece
la familia binoculares en ristre observa
su vulva color oro. Para ver
esa ínfima carnosidad diseminada
encenderán la lámpara del atardecer.
Alguien unja por favor
pronto con óleos aromados
aquello diminuto que aletea.

Pasar lista

la larga biografía comienza a partir del inconsulto
arrojamiento en arenas distantes
y aplacando ésta llaga terminal que duele
la resucitación del amigo

primoroso aquel césped de Versalles
jubilosos salones a pesar del marqués en contra

a pesar de tanta locura extendida a los cañones
valió la pena una noche de juerga con Modigliani.
A favor los que pisaban (y bebían) fuerte concurrieron

la que suscribe
mal parada en el tiempo de occidente no pudo.

Pretérito imperfecto

mucho después del big bang
gritos desaforados habría y cuánto placentero

desordenadamente pueden contarse
jazmines diezmados para los entierros
yeguas antes de parir a una batalla

cuántos potros de tormento
y arcabuces y ficticios soldados de cine
hasta bailar un tango con Valentino

y el inmigrado
en su diáspora americana.

Siquiera no me deshabite

durante tan larga ausencia

¿existen razones que justifiquen dejar abierto el piano?

La totalidad de éstas luchas terrenas son heridas mortales en distinto orden responso y primer llanto pero el que camina delante de la presa acosada prorroga al ciervo en el llano y cabe preguntar cuándo el cazador apagará la hoguera de los pescadores: el viajante que nunca retrocede caminos anteriores ignora la conveniencia de su mejor travesía. Aunque por más que liberaran pájaros en una tempestad no serían felices. Es lógico las fotos del pasado igual que las pesadillas jamás son en colores vivos. Entonces cuál es la causa de que hablen solos los locos sin portar timbales de bienvenida.

Infamias

han librado una captura
la filiación del reo es Ladislao Gutiérrez
responde pocos llamados esa identidad
expiatoria detrás de la iglesia
clausura a todo o nada los fugitivos
intensamente él y su mujer preñada

la agitación quemaba aquel fusilamiento
qué esposos abotonados
mataron como a perros en cópula entera
vida arrastrada y guacha los pies impenitentes

al vino acosan los vinagres de la desdicha
a la lírica de Villon la cárcel por un mísero robo.
El tema de Jean Genet fue otra música
para cambiar de tono debe escribirse
semejante a Sade con excremento las paredes.

Todo lo que cedemos

lloran que no tienen luna los velorios
y en el teatro de las comilonas rezan
por esa saciedad amistosa con los buenos

atenta a dicho criterio
la bestia negra bendice sus desayunos
mientras roza el espinazo de unos pobres

así multiplican billetes los peces gordos
ellos nunca pierden
un funeral de sus pequeños hombres.
En defensa y prueba
de mi punto de vista apelaré a Kavafis:
*todas las noches la luna / da vueltas sobre los campos
el cuerpo de los grandes muertos.*

Guiños del gato embalsamado

I

gente pasa citando del nuevo testamento
las leguas que recorre el indigente
y cuando caen tres gotas se apresura
a admirarse en el prisma del narciso húmedo

una zarza que arde borra las huellas
pero el violinista rara vez oscurece su vida
por máximo salmo exclama
la protesta no es barricada
sino una senda sin alternativa.

*Fuera de la historia, pasa la historia,
invicta, viuda, prodigiosa.
LEOPOLDO CASTILLA*

II

por acá nada excepcional
salvo un comandante que enseñó a desacatarse
algún libro políticamente incorrecto
acaso un buen resbalón en el fango
nada excepcional salvo la ciega que contempla
horas la obra de Rubens como si durase
la sombra de los eclipses.
De vez en cuando un dolor de muelas
nos hace olvidar otras catástrofes
ninguna magia / ningún misterio
salvo la prosperidad de los imbéciles.

Sufrir y temblar es todo
sin castigo / sin culpa / sin casarse / sin silbidos /
sin hogar / sin intención / sin principios /
sin tocar / sin voz.

Después de la señal

si no van a darnos esa altitud deseada
que sea drástica la resistencia

si vendrán lo bueno y lo malo que ya tenía
la célula reproductora de Caín y Abel
que ésta vez sea en el vaso de nuestro incienso

si no vas a acusarme ni apartar del resto
si vas a darme en prenda la utilidad del poema
podrás dejar tu mensaje después de la señal
que te contestaré a la brevedad.

Gramática perdida

cuál salto cuál arma de combate cuál fiesta termina
si bien alguien decidió partirse en dos
una despedida articula a los que permanecen
con quienes intentan costas muy lejanas

cuál demonio
resurge que no haya sido laboriosamente forjado
cuáles transfiguraciones provoca
un incesante aliento desconocido en la nuca
cuál rescate prueba
que aquella tabla de madera
no sea un istmo inalcanzable

cuál casamata es fortificación suficiente.

Si no ves luz no subas.

Por acción y omisión

pasan cerca quienes desembocan en nosotros
continuamente silenciosas
a un tris del reencuentro mezquinan su presencia
apariciones que por esa falsedad del tiempo
convencen de que no todo ha sido un sueño

ellas asperjan bálsamos
sin sangrado ni abstinencias
imperceptibles de rozar la vida / entonadas por el aire
me tratan como a una niña sensible
un poco aterrada / un poco masoquista
niña a la que le gustan los cuentos de fantasmas

después secreteando un adiós
que no termina de despedirse
se duermen con los ojos abiertos.

Despábilate

son tantos los mendigos
los sepulcros tan del río
tan frías las manos que cercenaron
los compañeros tan solitarios.

En fin que esto no tendría fin o tendría
un fin más terrible si no fuera
por la mirada bondadosa de los perros
el cabello empapado idéntico a una tormenta
de verano y los veranos
que encienden el anochecer
que fornicuen los inculpados
que la piedad
que las ofensas
que nos sostengan los ausentes.

Si no fuera
por los guijarros que logro quitarme del zapato.

¿Y mi carozo de palta reverdeciendo?
Porque estoy sitiada pero no rendida

floreció esa planta dentro del jarro.
Porque en un día se hace el presente.
Porque la sed no se apaga en ésta vida.
Porque salgo a encararlos
pregunto dónde está Jorge que no ha vuelto
y sostengo que mi padre habla con otra lengua
y le entiendo
que va bien / que por ese lado todo anda bien
que seamos felices
que tan pronto pueda vendrá

así que locamente perfumemos las sábanas
las hojas en blanco de sándalo
para que todo haya cambiado
en la tierra como en el cielo

cuando regresemos que haya
más madera / más patria /
más revuelos del cuerpo.



DATOS DE LA AUTORA

Susana Carnevale nació en Buenos Aires. Periodista y escritora, ha sido redactora de revistas de actualidad e interés femenino. Integró el staff de los diarios Crónica y Diario Popular, colaborando en diversos medios, entre ellos en Primera Plana. Investigadora especializada en medios de comunicación, su libro La patria periodística fue publicado por Colihue, en 1999. Sus anteriores libros de poemas son La tierra extrema (Ediciones del Dock, 2001) y La casa de siempre (Alción, 2004). Dentro del campo narrativo pueden mencionarse sus Cuentos del hombre, la mujer y la vida. Obtuvo varios galardones, como el otorgado por la Embajada de Venezuela, el premio especial del concurso Citizen de poesía porteña y el correspondiente al certamen de Bibliotecas Municipales, en 1997.

Epub Validado: <http://validator.idpf.org/>

EPUB Validator (beta)

Results

Detected version: EPUB 2.0

Results: Congratulations! No problems were found in Carnevale_el_octavo_dia.epub.

